

LA POSICIÓN INTERMEDIARIA DE LOS AFROAMERICANOS DE CLASE SOCIAL MEDIA EN ESTADOS UNIDOS

*THE INTERMEDIATE POSITION OF AFRICAN AMERICANS
MIDDLE CLASS IN THE UNITED STATES*

Por: **Mary Pattillo***

Artículo Recibido: Abril 25 de 2010. Artículo Aprobado: Julio 12 de 2010. Páginas: 104-121

*MARY PATTILLO

Socióloga. Doctora de Filosofía (Universidad de Chicago). Profesora de sociología y estudios afroamericanos de la Universidad de Northwestern de Evanston-Illinois (Estados Unidos). E-mail: m-patillo@northwestern.edu

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo brindar perspicacia sobre la posición socioeconómica de los afroamericanos en comparación con los blancos y entre sí en Estados Unidos (EU), y reflexionar sobre el rol sociopolítico de la clase social media y media alta negra dentro de la comunidad negra. Se presentan dos tendencias que caracterizan la estratificación de raza y de clase social en EU, incluyendo la existencia de desigualdades generalizadas entre blancos y negros, y el surgimiento de una clase media y media alta negra que, a pesar de su éxito, sigue experimentando desventajas con respecto a los blancos. Estas realidades socioeconómicas señalan que los afroamericanos con recursos ocupan un rol intermediario en la vida social y política de los barrios y organizaciones negros, y esto es el tercer aporte del artículo. Mediante una investigación etnográfica de un barrio negro en la ciudad de Chicago, se demuestra cómo los afroamericanos de clase media manejan este rol intermediario y cómo es posible que sus intervenciones puedan mejorar o perjudicar el bienestar de los afrodescendientes más vulnerables.

Palabras clave: Desigualdades raciales, Clase social, Afrodescendientes de Estados Unidos, Clase media negra, Chicago.

ABSTRACT

This article aims to offer insight into the socioeconomic position of blacks in comparison to whites in the United States and to discuss the sociopolitical role of the black middle class within the black community. Two primary trends characterize racial and class stratification in the United States. First, demographic indicators show persistent racial inequalities between blacks and whites overall. Second, there exists a sizable black middle and upper middle class that, nonetheless, continues to experience disadvantages in comparison to most whites. These socioeconomic realities mean that middle class blacks occupy an intermediary role in the social and political life of black communities and organizations, and this is the topic of the third part of the essay. Using data from an ethnographic study of a black neighborhood in Chicago, the article shows how this intermediary role can be used to either improve or threaten the well-being of less fortunate African Americans.

Keywords: Racial inequalities, social class, African Americans in the United States, black middle class, Chicago.

Artículo tipo 1 de investigación científica y tecnológica según clasificación Colciencias.



Foto: Mary Pattillo.

Casa en Kenwood-Oakland a la que se mudó la autora para hacer las investigaciones etnográficas.
Kenwood-Oakland. 2000.

Introducción

La elección en 2008 de Barack Obama como el primer presidente afrodescendiente de Estados Unidos (EU) alcanzó un logro más en la lucha contra el racismo y la discriminación. El hecho de que un representante de un grupo minoritario que ha padecido una larga historia de esclavitud y opresión podría llegar a ser el mandatario causó celebraciones por todo el mundo. La victoria de Obama y de los afroamericanos representó las posibilidades de avance para todos los afrodescendientes de la diáspora. No obstante, la realidad de la comunidad afro de EU es mucho más complicada de la que se muestra a través de las imágenes de éxito financiero y político de los Obama y sus seguidores. Hay una diversidad amplia dentro del pueblo afroamericano, desde la riqueza de los comerciantes hasta la pobreza extrema en las ciudades grandes y los pueblos rurales. Como promedio, los afroamericanos viven en desventaja en comparación con los blancos. Por lo tanto, cuando se habla de la raza y la clase social en Estados Unidos, cabe destacar tanto la heterogeneidad *inter*-racial – entre blancos y negros – como *intra*-racial – o sea, dentro de la comunidad negra: Además, se ven estas diferencias de clase social tanto en las estadísticas nacionales como en las interacciones cotidianas.

Dada esta realidad, el presente artículo tiene tres propósitos: 1) dar una visión

general de las diferencias de clase social entre los negros y los blancos de Estado Unidos para contextualizar el éxito de Obama; 2) reconocer las diferencias de clase social dentro de la población afrodescendiente, y la persistencia de la discriminación racial aun para los negros privilegiados; y 3) compartir unos datos de una investigación etnográfica para situar las pautas generales en un contexto local. El estudio de caso provee la base de una marca conceptual que destaca la importancia de *intermediarios* en la política y vida social de la comunidad afroamericana.

Metodología

Como este artículo se mueve entre los niveles macro y micro, se utilizan dos métodos y tipos de datos distintos. Para dar una visión general de la estratificación de clase social y raza en EU, se presentan datos cuantitativos secundarios de fuentes publicadas por el gobierno, tales como el censo y la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense. Se presentan las cifras disponibles de los años más recientes. Aunque se realizan unas computaciones sencillas para simplificar la presentación, no es un análisis original de los datos crudos.

Después de esbozar la situación general, el artículo localiza los temas de raza y clase en un campo de trabajo específico en la ciudad de Chicago. En esta parte, se utilizan los métodos cualitativos de etnografía y entrevistas en profundidad. Para la investigación, el barrio llamado Kenwood-Oakland fue escogido porque se había escrito mucho sobre los cambios que sucedían allí. Antes de lanzar el proyecto investigativo, la autora había visitado el barrio una sola vez, aunque estaba ubicado muy cerca de la Universidad de Chicago a la que asistió la autora por cinco años de posgrado en los primeros años de la década de los noventa. El barrio tenía una reputación de violencia y la universidad a veces les aconsejaba a sus estudiantes que no caminaran por él. No había restaurantes ni tiendas ni actividades ni nada que atrajera. Pero, para cuando la autora se mudó a Kenwood-Oakland en 1998, ya había comenzado el regreso de la clase media-alta negra. La compra de la casa fue realizada a una abogada afrodescendiente; la vecina trabajaba de inversionista bancaria y residían otros profesionales negros en la cuadra. Entre tanto, se encontraban vecinos sin trabajo, con puestos informales o ilegales, y de la clase obrera. Fue (y todavía es) una mezcla dinámica y frágil.

Durante los siguientes siete años, se llevó a cabo el trabajo de campo que

además de la participación cotidiana en la vida social, en las organizaciones locales, y en reuniones de planeación, consistía en más de cien entrevistas con residentes, funcionarios gubernamentales, agentes inmobiliarios, arquitectos, y líderes populares. También, se recopilaron afiches, boletines, informes, y periódicos locales. Finalmente, la autora se convirtió en la secretaria de la organización local a cargo de la planeación para el barrio, llevando las actas de todas las reuniones y tenía acceso a información privada. El acto de sumergirse en la vida cotidiana del campo de investigación tiene precedentes en muchas etnografías clásicas y contemporáneas, aun en el ámbito de desarrollo urbano lo que está cargado de conflictos políticos y económicos (Gans 1962; Suttles, 1990). En la investigación se le dio una perspectiva más profunda en cuanto a los matices que la clase media y media-alta enfrentaban en su vida cotidiana en el barrio. La autora, como una residente nueva en el barrio y una profesional afrodescendiente, experimentaba las complejidades y los retos de la posición intermediaria. En la medida en la que era posible, siempre intentaba reflexionar sobre sus acciones, buscar reacciones de otros involucrados, y armonizar sus experiencias con los datos recopilados a través de entrevistas y observaciones. Los hallazgos incluidos en este artículo constituyen una parte limitada del juego de resultados más amplio publicados en otros documentos (Pattillo, 2007).

Es importante dejar claro que la metodología de cualquier estudio de *raza* siempre se basa en la definición de dicho término, de modo que es necesario abordar la pregunta: ¿cómo funciona la clasificación racial de los afroamericanos? Como se ha notado en la literatura comparativa (Wade, 2000; Wade, Urrea, Viveros, 2008; Morning, 2008; Telles y Sue, 2009), el concepto de “raza” tiene muchas manifestaciones a lo largo de la historia y la geografía. En mayor parte, en EU, la identificación racial es voluntaria. Nadie va a imponerle a una persona una identidad racial, ni a negarle su identidad declarada. Son muy pocos los casos en los que se sabe que una persona, por ejemplo un aspirante a un cupo en una universidad, se haya autoreconocido como negro sin serlo. Asimismo, es raro que una persona negra llene el espacio que dice “blanco/a.” No es que las categorías sean naturales ni biológicas. El proceso de inventar y fijar las identidades raciales ha sido y sigue siendo un proceso activo a lo largo de la historia estadounidense (y de la mayoría de los países) (Nobles, 2000). Mediante las leyes, los medios, la ciencia, la política y la literatura se ha conformado una hegemonía, aunque sea provisional, en cuanto al uso de raza en la sociedad estadounidense, la cual inculca desde muy temprano las categorías raciales y las hace parte del sentido común.

Fundamental a la claridad en definir la población afro (y blanco) es “la regla de una sola gota” (Davis 1991). Si se tiene un solo antepasado negro, se es negro. Si uno de los abuelos es negro y los demás son blancos, se es negro. Técnicamente según las normas viejas, si solo uno de los ocho bisabuelos es negro, se es negro. Entonces, una sola gota de sangre negra hace negras a las personas. Por supuesto, estas reglas ya han pasado de las leyes oficiales a las leyendas comunales, pero en la mayoría de los casos se siguen. La clasificación racial de Obama ilustra todas las complejidades de las categorías raciales estadounidenses. Él es hijo de madre blanca y padre negro pero nunca es identificado como blanco. Además, desde el año 2000, se puede escoger más de una sola raza para identificarse en el censo. En 2010, Obama llenó su formulario y escogió la opción “Negro,” sin llenar el espacio “Blanco,” a pesar de su herencia blanca. En total, menos del 3% de los americanos escogen más de una opción. La rigidez en la identificación racial – en comparación con América Latina, por ejemplo – lo hace más fácil representar estadísticamente a la población en términos de raza y otras características de interés. Cabe señalar que existe una literatura significativa acerca de la clasificación racial en EU, los usos de los datos raciales, y los riesgos de tal sistema (Duster, 2003; Morning y Sabbagh, 2005; Omi y Winant, 1994).

Desigualdades entre blancos y negros en EU

El censo y otras encuestas nacionales de EU recogen información del pueblo estadounidense. Como es rutinario recopilar datos en cuanto a la identidad racial de los encuestados, se puede comparar la situación económica entre los grupos raciales mayores de EU. En la tabla 1, se presentan unas cifras pertinentes a la clase social. Los indicadores demuestran que los negros y los latinos ocupan un estatus de clase social más bajo que los blancos y los asiáticos. En cuanto al ingreso, por cada dólar ganado por un hogar blanco, se ganan 61 centavos por los hogares negros, y 72 centavos por los hogares latinos. Dadas las diferencias en los ingresos, no se sorprende que la tasa de pobreza (es decir, el porcentaje de individuos de cada raza que gana menos del ingreso establecido por el gobierno federal como la línea de pobreza) es tres veces más grande para los negros que para los blancos.

Las diferencias son aún más grandes en el ámbito del patrimonio que se compone por los ahorros, los fondos netos en los bienes raíces, y otras propiedades financieras. El patrimonio mediano de los hogares blancos es de 113,822 USD, mientras los hogares negros son dueños de solo 8,650 USD.

Las diferencias en ingresos anuales y la tasa de pobreza son significativas, el patrimonio mediano de los hogares blancos es trece veces más grande que el de los negros. En el contexto americano, el patrimonio es sumamente importante tanto para arreglárselas durante un período de desempleo o en una crisis de salud como para financiar un negocio, pagar la matrícula universitaria, o darles una herencia a los hijos. Muchos estudios han mostrado que las desigualdades de patrimonio son los resultados de décadas de políticas discriminatorias en el ámbito de la vivienda y el sector bancario (que continúan actualmente), y que aunque se cierre la brecha de ingresos u ocupaciones entre las razas, las desigualdades puede mantenerse a través de la propiedad desigual del patrimonio familiar (Conley 1999; Oliver, Shapiro, 1995; Shapiro, 2005).

Cifras que no son estrictamente económicas pero que tienen efectos económicos muestran semejante desigualdades. Hay menos desempleo entre los blancos (y asiáticos) de lo que hay entre los negros y latinos, y los blancos tienen más probabilidad de haber recibido un título universitario. Para resumir, las estadísticas nacionales hacen claro que el sistema de estratificación de clase social en EU es *racializado* de manera que en el promedio los negros y latinos experimentan desventajas.

TABLA 1: Indicadores de clase social en EU, por raza

	<u>Blancos</u>	<u>Negros</u>	<u>Latinos</u>	<u>Asiáticos</u>
Población total ¹	66%	12%	15%	4%
Ingresos medianos de hogares ²	\$52,423	\$31,969	\$37,781	\$64,238
Tasa de pobreza ³	8.6%	24.7%	23.2%	11.8%
Patrimonio mediano de hogares ⁴	\$113,822	\$8,650	\$13,375	\$107,690
Tasa de desempleo ⁵	7.6%	13%	10.6%	6.6%
Porcentaje con títulos universitarios ⁶	30.5%	17.3%	12.5%	49.5%
Porcentaje de hogares con ingresos superior a \$100,000 anualmente	22.9%	9.3%	11.7%	32.4%

1. Fuente: Cálculos de la autora con base en la información de la Tabla C03002. Hispanic or Latino Origin, by Race, de American Community Survey 2006-2008
2. Fuente: <http://www.census.gov/prod/2007pubs/p60-233.pdf>
3. Fuente: http://www.census.gov/hhes/www/cpstables/032009/pov/new01_100.html
4. Fuente: <http://www.census.gov/hhes/www/wealth/2004/wlth04-1.html>
5. Fuente: <http://www.bls.gov/cps/cpsaat3.pdf>; <http://www.bls.gov/cps/cpsaat4.pdf>
6. Fuente: <http://www.census.gov/prod/2009pubs/p20-560.pdf>
7. Fuente: <http://www.census.gov/prod/2010pubs/p60-238.pdf>

La clase social media y media alta negra y la persistencia del racismo

Es importante reconocer la diversidad de la población negra. En la tabla 1 se muestra que más de 17% de los negros tienen un título universitario y que uno de cada diez hogares afroamericanos gana más de 100,000 USD anualmente, un sueldo significativo. Esas personas conforman la clase social media y media alta de la comunidad negra. Por su presencia, se cuestiona la durabilidad de la estratificación racial. Ellos son la prueba de que se puede superar la historia del estigma racial. Con la elección de Obama, un hombre negro que ha alcanzado las alturas de la estructura social estadounidense, se hace cada vez más difícil afirmar que el hecho de ser negro es una desventaja aun para mucha gente en la escala superior de la distribución de ingresos.

No obstante, es obvio que Obama representa un caso extremo. Las ambigüedades se presentan en cómo se evalúa la situación de una trabajadora social y un policía, entendiéndose, que ganan sueldos cómodos pero no tienen ahorros, viven en un barrio segregado racialmente y con escuelas públicas de mala calidad, y además tienen familiares de aún menos recursos. Este escenario representa la clase media negra más que el perfil de los Obama. En promedio, sus entornos están más perjudicados en comparación con los de los blancos que tienen ingresos u ocupaciones parecidos. Las investigaciones revelan desventajas claras, incluso para las clases sociales media y media alta negra. A continuación se presentan algunos hallazgos relevantes:

- Un informe sobre el mercado de bienes raíces en la ciudad de Minneapolis de EU evidenció que a los residentes afroamericanos que ganaban más de 150,000 USD en salario se les negaron las hipotecas dos veces más que a los residentes blancos *que ganaban menos de \$40,000 USD*. Y en los casos en los que los negros de altos ingresos podían conseguir una hipoteca, recibieron el tipo de una alta tasa de interés tres veces más frecuentemente que los blancos de ingresos bajos (Hamilton and Darity, 2009; y para más contexto, Satter, 2009; Stuart, 2003).
- Un informe sobre las diferencias en ascenso y descenso social entre los blancos y negros declara: *“asombrosamente, casi la mitad (es decir, 45 por ciento) de los niños negros cuyos padres eran sólidamente de la clase social media, termina bajando al fondo de la distribución de los ingresos, en comparación con solo el 16 por ciento de los niños blancos. Lograr el estatus de la clase social media no parece que proteja a los niños negros de adversidad*

económica en el futuro como protege a los niños blancos” (Isaacs, 2008:6, traducción de la autora; y para más contexto, Davis, 1995; Oliver and Shapiro, 1995).

- En la ciudad de Filadelfia en 2000, el negro promedio de clase social media vivía en un barrio con un índice de pobreza de más del 20% y de desempleo de más del 11%, en comparación con las cifras de 7% y 5%, respectivamente, para el blanco promedio de la misma clase en la misma ciudad (Pattillo, 2005; y para más contexto, Adelman, 2004; Iceland, Sharpe, Steinmetz, 2005; Massey y Denton, 1993).

Estas realidades muestran que las ventajas de clase no superan las desventajas de raza. Los hallazgos de las investigaciones de raza y clase en EU suelen mostrar que los negros bastante privilegiados viven en circunstancias y tienen resultados parecidos a los blancos de clase popular. Por lo general, el estatus de la clase social media y media alta negra es complejo, pues gozan de beneficios de clase social frente a los afroamericanos pobres pero padecen desventajas raciales con respecto a los blancos. Además, las cifras generales no arrojan luces sobre cómo la clase social media negra maneja una posición que es caracterizada por el poder y a la vez la carencia de poder. ¿Cómo se manifiestan estas complejidades en la vida cotidiana en una comunidad negra? Esta posición *intermediaria* es el tema de las investigaciones empíricas que son presentadas en la siguiente sección.

Las complejidades de clase en un barrio negro

En Chicago, la autora vive en un barrio cambiante. En 1990, el barrio – que se llama Kenwood-Oakland – era lo más pobre en la ciudad de Chicago, y casi el 100% de los habitantes eran afroamericanos. La ciudad de Chicago tiene una comunidad grande de afro-descendientes, es decir que casi el 40 % de la población de Chicago es negra, y la realidad de segregación racial hace que haya partes de la ciudad donde viven los negros, otras partes donde viven los blancos, y otras partes donde viven los latinos, a lo largo de barrios integrados racialmente. En los años ochenta el barrio se hizo atractivo a las clases medias, después de muchos años de abandono por el municipio y los inversionistas urbanos. Este proceso suele llamarse “*gentrificación*” (García Herrera, 2001; Zukin, 1987). Ahora, hay casas en el mismo barrio que valen un millón de dólares. Aunque la aparición de la gente adinerada usualmente tiene el carácter de desplazamiento racial, no ha sido el caso en Kenwood-Oakland en donde

Foto: Mary Pattillo.



Casa abandonada y un terreno baldío en Kenwood-Oakland. Kenwood-Oakland. 2000.

lo especial es que ambos grupos, *inmigrantes* relativamente ricos y nativos relativamente pobres, son negros, lo que da la oportunidad de investigar la importancia de las clases sociales en la comunidad negra.

No se trata de una situación única en Chicago. Afroamericanos de clase media están mudándose a los barrios populares negros de Harlem y Brooklyn en Nueva York, y de partes de Washington D.C., Atlanta, y Filadelfia. Recientemente, han salido varios libros de la llamada “gentrificación afroamericana” (Jackson, 2001; Prince, 2004; Taylor, 2002). Los afroamericanos que se mudan a los barrios populares de estas ciudades a menudo tienen raíces en dichos barrios. Están de vuelta. Entonces, ellos no son completamente extranjeros en los barrios como Kenwood-Oakland. No vienen con ganas de borrar la historia de la comunidad negra en el lugar. Al contrario, a menudo anhelan un ámbito predominantemente negro, pero diverso en términos de clase social, y frecuentemente expresan el deseo de apoyar y colaborar con la gente de menos recursos. Cabe mencionar a la teoría del “destino vinculado” entre el pueblo negro (Cohen, 1999; Dawson, 2001), lo que ayuda a explicar el fenómeno en consideración. La mayoría de los afrodescendientes (aproximadamente 2 de cada 3) cree que lo que le sucede a un individuo de raza negra es importante para su propia vida y puede tener efectos en su propio futuro. Tanto los logros como las fallas de individuos de la raza afectan la reputación y el bienestar de todos los miembros. Similarmente, las políticas que se dirigen a

una parte de la comunidad negra tocan a otras partes distintas. No significa que no haya diferencias de opinión o de experiencia; sino que las diferencias no rompen completamente los lazos que se unen a la comunidad y que el éxito es un logro colectivo.

Se enfocó la atención analítica en las actitudes y acciones de los afrodescendientes de clase media-alta. Por un lado, ellos se sienten con la obligación de mejorar la situación de otros de su raza. Por otro lado y al mismo tiempo, los afroamericanos de clase media y media-alta quieren proteger sus inmuebles, moldear el barrio a su acomodo, y mantener sus buenas relaciones con los blancos de poder de la ciudad, aunque el conjunto de estas acciones pueden llevar al desplazamiento de los más vulnerables. Es una maniobra delicada, parecida al trabajo de muchos intermediarios que balancean intereses y partes interesadas que pueden entrar en conflicto. En el presente artículo, se presentan dos ejemplos de los datos del trabajo de campo en los que se ven tanto los conflictos como el deseo de unir la comunidad negra.

Hallazgos etnográficos

En el 2004, después de muchos años de construcción y restauración de viviendas, se formó una junta comunitaria nueva con el objetivo específico



Foto: Mary Pattillo.

Asado en el bulevar Drexel en 2005. Kenwood-Oakland. 2005.

de crear “una convivencia segura de clases sociales distintas que brinde vivienda conforme a los sueldos de todas las familias y con un medio ambiente físico que sea funcional y estético.” Esta declaración de la misión del grupo indica la dificultad de integrar los residentes de recursos y orígenes sociales bastante desiguales. Habría que trabajar duro para lograrlo, y este fue el propósito de la junta. En una sesión del grupo, una participante propuso una idea para mejorar el entorno físico del barrio. Ella sugirió que el grupo se esforzara en mejorar una calle principal en el barrio, el bulevar Drexel. La calle tenía dos carriles separados por un sendero arbolado por el medio. Se emocionaron con la idea y empezaron a visualizar un espacio remodelado con flores, bancas decorativas, canecas artísticas, y pavimento nuevo. Harían un concurso de artistas para escoger las mejores esculturas y otras obras de arte para el camino peatonal. En efecto, querían restituir el bulevar a su grandiosidad del siglo diecinueve cuando el barrio estaba poblado por los empresarios de la revolución industrial.

Durante la conversación, una policía que participaba en el grupo con el propósito de crear una comunidad segura, ofreció la siguiente intervención:

Mientras que pensamos en mejorar el bulevar Drexel, realmente deberíamos pensar en disuadir a quienes actualmente usan el bulevar porque hay gente en el camino haciendo asados e instalando carpas, vendiendo helados, y tomando, y haciendo toda clase de cosas. Parece que la gente piensa que el bulevar es un parque y simplemente salen de sus casas y se plantan allá. Me gustaría ver que un segmento más amplio de los residentes utilizara el bulevar. He oído quejas de muchas personas que tienen miedo de ir y utilizar la vía por la clase de personajes que hay. Por lo tanto, debemos pensar en estas cosas mientras planeamos.

Muchos participantes estaban de acuerdo con el comentario, y generó muchas ideas, tales como hacer que las bancas sean incómodas, multar a los vendedores ambulantes, o dedicar una sola área para hacer asados.

Como socia de la junta la autora planteó que las sugerencias nuevas contrarrestaban las metas de convivencia. Pues, las estrategias de impedir los usos actuales podrían alejar y enojar a la gente que disfrutaba del bulevar como era. Unos de los participantes argumentaron que solo una minoría de los residentes usaba el bulevar, y su mal uso impedía el uso de los demás. La autora les preguntó, “Es ilegal hacer un asado en el bulevar?” La policía

contestó que no. Ella usó la palabra 'merodear' para describir las actividades, pero luego se dio cuenta de que tampoco era ilegal sentarse o andar por el camino público con amigos. Al contrario, este grupo quería facilitar que la gente usara el bulevar como espacio social, pero obviamente prefería el uso de otro tipo de gente.

La manera del método cualitativo es participar y observar y no era apropiado empeñarse en convencerlos. Se observó que la conversación tendía hacia un uso del bulevar más restringido, más pasivo, con flores y esculturas pero sin un camino peatonal y sin bancas. También, se notó que no había representación de las personas que regularmente usaban el bulevar. En vez de eso, los propietarios y residentes de clase media-alta dominaban las conversaciones en cuanto al futuro del bulevar y del barrio. Pero los dueños de casas tenían jardines y terrazas y no necesitaban del bulevar Drexel para entretenerse y se contentaban con admirar el bulevar desde las ventanas de sus carros.

Esta evidencia empírica de la gerencia del espacio público en un barrio cambiante destaca los conflictos y contradicciones de la "gentrificación". Los ricos quieren hacer algo bueno por el barrio pero sus medidas a menudo resultan injustas o exclusivas. El discurso de los propietarios y profesionales es hostil y los habitantes pobres y de clase obrera sufren ya que sus actividades ahora son limitadas y vigiladas por los deseos de los recién llegados. Los residentes nuevos muestran desprecio por sus vecinos y por su forma de socializar e interactuar. En este caso, no es importante que los dos lados sean afroamericanos. El conflicto social tiene más que ver con distintos estilos de vida que provienen de diferencias de recursos económicos. Y la clase media-alta negra a la vanguardia en el proceso de "gentrificación" pone en marcha, primero, el aislamiento simbólico de los residentes pobres, y luego, su desplazamiento literal.

Pero hay otros ejemplos en los cuales se privilegia la raza. En el comienzo de las investigaciones la autora residió entre dos vecinas que no podían ser más diferentes, como demuestran las entrevistas con ellas. La señora McDaniel dijo: *"Yo sé que la cuadra tenía que mejorar. Lo entiendo, y no envidio a los ricos. Pero, digo, es solo que ellos son tan diferentes. Pues, también yo he tenido un trabajo en donde he tenido un puesto importante, pero no despreciaba. No debes despreciar a una persona porque todos nosotros sabemos donde hemos estado, m'ija, pero no sabemos a donde vamos."* Al mismo tiempo la señora Howard

dijo: *“Entonces hay como un componente que vive en la cuadra que tiene como mas de dos o tres generaciones en la casa, y no le hacen mantenimiento, tú sabes. Cincuenta coches en la calle, este tipo de comportamiento, el cual yo odio. Siempre sentados en las escaleras, mirándote fijamente como desde el momento en que sales de tu puerta hasta que te subes en el carro. Solo los veo y es como, guácala. Así son mis vecinos.”*

Foto: Mary Pattillo.



Bandera que anuncia la renovación de un edificio derruido para que abra en él una organización comunitaria llamada “La Perla Negra,” (Little Black Pearl), que celebra la identidad negra de los residentes, sobre todo los jóvenes negros. Kenwood-Oakland. 2001.

Uno puede oír el desprecio a que se refería la señora McDaniel en el comentario de la señora Howard. También se puede notar que la primera crítica a su vecina que, en su opinión, vive en una realidad falsa en la que ella piensa que tiene control de su destino. Otra vez, se ven los conflictos. Pero en cada entrevista también apareció un tema en el cual estaban de acuerdo y es una de las contradicciones frecuentes. A pesar de criticarse mutuamente, respondieron de forma semejante a la pregunta sobre la mezcla racial deseada para el barrio. La señora McDaniel comentó sobre el interés de los blancos de mudarse a Kenwood-Oakland. Dicho en sus palabras: *“M’ija, naturalmente ellos quieren establecerse acá. Y por eso estoy tan decidida, si es el deseo de Dios, a agarrarme fuerte.”* A ella le preocupaba que los blancos reclamaran el terreno, y por eso se ancló para que la presencia negra se mantuviera en el barrio. La señora Howard repitió las palabras de su vecina: *“Sí, quiero que mi barrio quede predominantemente negro porque me gusta así. Así que, los blancos pueden*

mudarse si quieren, pero no quiero un barrio en donde haya más blancos y entonces como solo unos pocos negros." Entonces, en este ejemplo no importa la clase social. En vez de eso, la raza es más importante y ambas mujeres prefieren vivir cerca de otros negros por muy complejo que sea. Esta perspectiva trabaja en contra del desplazamiento y hace claro una vez más las contradicciones del papel de la clase media-alta negra.

¿Cómo es que estos dos ejemplos muy breves ilustran el concepto de "intermediar"? A la clase media y media alta negra le interesa, por un lado, el mantenimiento o mejoramiento de su posición socioeconómica y su calidad de vida, no importa quién sufra en el camino, y, por otro lado, el bienestar de los más vulnerables de la comunidad afro. Se pueden ver los dos intereses en esta etnografía. Cuando se preocupan por sus inversiones en bienes raíces como dueños de casas, quieren que el barrio se vea atractivo y sin el desorden (a su juicio) de asados espontáneos, con música fuerte, vendedores ambulantes, y, a veces, mucha basura. Utilizan sus vínculos con la policía y sus puestos de liderazgo en las organizaciones comunitarias para controlar, hasta criminalizar, las actividades de la clase popular. Viven entre una comunidad con una mayoría de pobres, pero los estigmatizan y hacen planes para desplazarlos. En otros ejemplos tratados en la investigación más completa, la clase media luchó contra la construcción dentro del barrio de la vivienda de interés social en la que residían los afrodescendientes pobres, y se aliaron con los burócratas del Ministerio de Educación (en la mayoría burócratas blancos) para que se cerrara el colegio secundario de la zona y lo re-abriera exclusivamente para los estudiantes bien calificados. Estos son ejemplos en los que desempeñan el rol de intermediario en contra de los intereses de los que tienen menos recursos.

A la vez, quieren que el barrio mantenga su carácter predominantemente afro y celebran sus mudanzas a Kenwood-Oakland como prueba de su compromiso en guardar un vínculo con la comunidad afro y en contribuir a su ascenso. De hecho, los afroamericanos que ahora no son pobres están bastante familiarizados con la pobreza, pues las investigaciones muestran que más de la mitad eran pobres cuando eran adolescentes (Heflin y Pattillo, 2006). Además, la calidad de vida de los afrodescendientes de clase media está profundamente conectada al bienestar de los demás negros dado que una minoría significativa de la clase media negra tiene familiares con ingresos bajo en la línea de pobreza, lo que significa que estar consciente de la situación de los afros desfavorecidos suele ser algo muy personal.

Esto es la base del concepto del destino vinculado anteriormente explicado. Aunque el caso de Kenwood-Oakland se trata de vecinos, no de familiares, se nota el sentimiento de familia en las palabras de las entrevistadas en este artículo, aunque sea una familia con tensión, como muchas familias. Con el fin de apoyar a “la familia”, han tomado la decisión de regresar a los barrios que habían experimentado tantos años de no inversión, y utilizar las conexiones profesionales y bancarias para obtener hipotecas justas y unirse a vecinos para reclamar servicios adecuados, tanto el pavimento de las calles como la atención de los domicilios de restaurantes cercanos que en el pasado no se atrevían entrar al barrio. En otros ejemplos, la clase media insistió en que los negocios nuevos emplearan a los residentes del barrio, y que el Ministerio de Recreación abriera un parque nuevo en el barrio para que los jóvenes tuvieran un lugar seguro para pasar el tiempo. Es decir, utilizaron su posición intermediaria a favor de sus vecinos, a quienes los poderosos blancos de la ciudad no les habían prestado atención. Queda claro que se necesita mucha información del contexto y de los intereses de los grupos específicos para poder predecir las inclinaciones de los negros intermediarios. Sin embargo, la contribución de esta investigación ha sido destacar, en general, el trabajo de negociar el espacio entre la élite blanca y el pueblo negro popular. Este trabajo corresponde a y refleja su posición en el sistema de estratificación socioeconómico anteriormente descrito.

Autor: Peter J. Schultz, Chicago Public Library Special Collections and Preservation Division, 1987. <http://www.chipublib.org/digital/hw/gogallery.2.html>



Harold Washington (sin casco), único alcalde negro elegido en la historia de la ciudad de Chicago, con líderes afrodescendientes del barrio Kenwood-Oakland, en una ceremonia para iniciar la construcción de vivienda nueva.

Conclusiones

Las selecciones de la investigación etnográfica, a lo largo de la información general de la estratificación racial en EU, llevan a tres conclusiones. Primero, el sistema de clasificación racial y la persistencia de desigualdades económicas entre las razas crean un pueblo enlazado en las familias, con unas costumbres y un afecto mutuo que llevan a esforzarse en el trabajo de formar una comunidad como Kenwood-Oakland. Segundo, estos vínculos no pueden superar completamente el poder de diferenciación de clase. Siempre ha habido divisiones entre la comunidad afrodescendiente estadounidense. Sin embargo el reciente crecimiento rápido de la clase media-alta negra, y el ingreso a puestos de alto poder, ha creado tensiones significativas entre el pueblo. Tercero, hay que reconocer el papel de la clase media-alta negra a la vez luchando contra un sistema de estratificación y contribuyendo al mismo. Muchas veces los afro-descendientes de clase media-alta desempeñan y lideran las batallas para la igualdad y utilizan su educación élite, sus contactos, y su plata para apoyar las causas de los menos afortunados. Al mismo tiempo, los retratos de Kenwood-Oakland muestran que no basta señalar las acciones discriminatorias de los blancos que puedan llevar al desplazamiento, por dar un ejemplo. En EU, por lo menos, es necesario estudiar también la participación de los afroamericanos. En fin, son intermediarios en el sistema de estratificación racial y a la vez ejercen la autoridad de la presidencia (y otros roles poderosos locales) y enfrentan los retos de acumular patrimonio y mantener a salvo sus vecindarios y familiares más desafortunados.

BIBLIOGRAFÍA

ADELMAN, Robert (2004). "Neighborhood opportunities, race, and class: The black middle class and residential segregation". En *City Community* Núm. 3.

COHEN, Cathy (1999). *The boundaries of blackness: AIDS and the breakdown of black politics*. Chicago: University of Chicago Press.

CONLEY, Dalton (1999). *Being Black, living in the red: Race, wealth, and social policy in America*. Berkeley: University of California Press.

DAVIS, F. James (1991). *Who is black? One nation's definition*. University Park: Pennsylvania State University Press.

DAVIS, Theodore (1995). "The occupational mobility of black men revisited: Does race matter?" En *Social Science Journal* Núm. 32.

DAWSON, Michael (2001). *Black visions: The roots of contemporary African-American political ideologies*. Chicago: University of Chicago Press.

DUSTER, Troy (2003). *Backdoor to eugenics*. New York: Routledge.

GANS, Herbert (1962). *The urban villagers: group and class in the life of Italian-Americans*. New York: Free Press of Glencoe.

GARCÍA HERRERA, Luz Marina (2001). "Elitización: Propuesta en español para el término *gentrificación*". En: *Biblio 3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. 6, Núm. 332. Barcelona.

ICELAND, John; SHARPE, Cicely; STEINMETZ, Erika (2005). "Class differences in African American residential patterns in U.S. metropolitan areas: 1990–2000". En *Social Science Research* Núm.34.

JACKSON, John (2001). *Harlemworld: Doing race and class in contemporary black America*. Chicago: University of Chicago Press.

MASSEY, Douglas; DENTON, Nancy (1993). *American apartheid: Segregation and the making of the underclass*. Cambridge: Harvard University Press.

MORNING, Ann (2008). "Ethnic classification in global perspective: A cross-national survey of the 2000 census round". En *Population Research and Policy Review*. Núm. 27.

_____; **SABBAGH, Daniel** (2005). "From sword to plowshare: Using race for discrimination and antidiscrimination in the United States". En *International Social Science Journal* Núm. 57.

NOBLES, Melissa (2000). *Shades of citizenship*. Stanford: Stanford University Press.

OLIVER, Melvin; SHAPIRO, Thomas Shapiro (1995). *Black Wealth/White Wealth: A new perspective on racial inequality*. New York: Routledge.

OMI, Michael; WINANT, Howard (1994). *Racial formation in the United States: from the 1960s to the 1990s*. New York: Routledge.

PATTILLO, Mary (2005). "Black middle-class neighborhoods". En *Annual Review of Sociology* Núm. 31.

_____. (2007). *Black on the block: The politics of race and class in the city*. Chicago: University of Chicago Press.

PRINCE, Sabiyha (2004). *Constructing belonging: Class, race, and Harlem's professional workers*. New York: Routledge.

SATTER, Beryl (2009). *Family properties: Race, real estate, and the exploitation of Black urban America*. New York: Metropolitan Books.

SHAPIRO, Thomas (2005). *The hidden cost of being African American: How wealth perpetuates*

inequality. New York: Oxford Univeristy Press.

STUART, Guy (2003). *Discriminating risk: The U.S. mortgage lending industry in the twentieth century*. Ithaca: Cornell University Press.

SUTTLES, Gerald (1990). *The man-made city: the land-use confidence game in Chicago*. Chicago: University of Chicago Press.

TAYLOR, Monique (2002). *Harlem between heaven and hell*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

TELLES, Edward; SUE, Christina (2009). "Race Mixture: Boundary crossing in comparative perspective". En *Annual Review of Sociology*. Núm. 35.

WADE, Peter (2000). *Raza y etnicidad en Latinoamérica*. Quito: Ediciones ABYA-YALA.

_____; **URREA GIRALDO, Fernando; VIVEROS VIGOYA, Mara** (2008). *Raza, etnicidad y sexualidades. Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

ZUKIN, Sharon (1987). "Gentrification: Culture and culture in the urban core". En *Annual Review of Sociology* Núm. 13.

CIBERGRAFÍA

HAMILTON, Darrick; DARITY, William (September 16, 2009). *Race, Wealth, and Intergenerational Poverty*. www.prospect.org/cs/articles?article=race_wealth_and_intergenerational_poverty. Fecha de consulta: 20 octubre 2010.

ISAACS, Julia (2008). *Economic mobility of black and white familiess*. http://economicmobility.org/assets/pdfs/EMP_BlackandWhite_ChapterVI.pdf. Fecha de consulta: 20 de octubre 2010.